



Salir de un ‘patinazo’. Con lluvia abundante en carretera, el asfalto puede no drenar lo suficiente, o las irregularidades en el firme pueden formar pequeñas ‘bañeras’ de agua. En estas condiciones, ideales para que nuestro coche patine sin control, reduzca la velocidad y ‘calce’ neumáticos en buen estado. Si a pesar de todo se produce el acuaplanim, sepa qué hacer:

- **Los ‘síntomas’:** Sentirá una retención fuerte y la dirección sin control. Su vehículo puede seguir recto o comenzar a desplazarse lateralmente.
- **Qué hacer:** Sujetando el volante con firmeza, corrija en lo posible las pérdidas de trayectoria, y no acelere ni frene. Si consigue mantener el acelerador a punta de gas, las ruedas seguirán girando, la velocidad uniforme evitará la transferencia de masas y posibles derrapes.

Carretera inundada: precaución

Cuando el agua atraviesa o inunda tramos de carretera, conviene tener mucha precaución y pensárselo dos veces antes de seguir. Una corriente de agua con medio metro de profundidad, a una velocidad de 10-20 km/h, es suficiente para arrastrar a un turismo. Siga estos consejos:

- **Carretera anegada.** Aunque la conozca, no la cruce y busque una alternativa. La inundación puede ser más profunda de lo que aparenta si el agua ha socavado el terreno.
- **Riada.** Si el agua comienza a subir, supera la altura de los ejes o los bajos y comienza a mover el vehículo, abandónelo inmediatamente.



El peligro del acuaplanim

El agua puede actuar como una cuña que impide el contacto entre el neumático y el asfalto.

Explicación física

El levantamiento del neumático por efecto de la presión del agua sobre la calzada es la misma que la del esquí náutico, que permite deslizarse sobre el agua sin hundirse.



Cómo afecta

En un neumático sin dibujo, la presión del agua a 70 km/h es de 2 bar. A más velocidad o menor inflado de las ruedas (menor de 2 bar), se produciría el acuaplanim.



El Centro de Investigación y Seguridad Vial